

AMÉRICA CENTRAL Y MÉXICO

Costa Rica

Luego de dos años de un crecimiento de 8%, en el 2000 el producto interno bruto tuvo un aumento cercano al 1.5%, principalmente por la caída de 11% en el valor de las exportaciones de bienes, y desfases en la producción de la industria electrónica de alta tecnología que afectaron las exportaciones de la empresa Intel. Las altas tasas de interés y las expectativas no muy favorables, desestimularon la inversión y el consumo. Los salarios reales del sector formal se estancaron y el ingreso por habitante se contrajo. La tasa de desempleo urbano disminuyó a 5.3%.

La política monetaria, la menor devaluación nominal del tipo de cambio y la reducción en el ritmo de la actividad productiva contribuyeron a mantener la inflación en 10%, pese a las presiones derivadas del aumento del precio de los combustibles.

El deterioro de los términos de intercambio, la caída de 7% en el valor de las ventas al exterior de bienes y servicios y los pagos al exterior provocaron un déficit en cuenta corriente de 5.1% del PIB. Los menores ingresos de capitales, sobre todo de inversión extranjera directa, fueron insuficientes para financiar ese desequilibrio y se presentó una pérdida de reservas de 100 millones de dólares.

No se aprobaron las reformas estructurales propuestas por el ejecutivo en el anteproyecto de ley para el mejoramiento de los servicios públicos de electricidad y telecomunicaciones y participación del Estado, que fueron objetadas por la Corte Suprema de Justicia.

Las finanzas públicas continuaron dificultando los esfuerzos de estabilización. El déficit consolidado del sector público, incluido el Banco Central, fue de casi 4% y el del gobierno central, de 2.6% del PIB.

Los ingresos corrientes del gobierno central crecieron 8% en términos reales, principalmente por la aplicación del Código de Normas y Procedimientos Tributarios, la eliminación de los Certificados de

**COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	8.0	8.0	1.5
Precios al consumidor	12.4	10.1	10.4
Salario real	5.6	4.7	0.7
Dinero (M1)	12.3	20.6	7.6
Tipo de cambio real efectivo ^b	2.7	4.0	0.0
Relación del intercambio	3.2	-1.1	-7.2
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	5.4	6.2	5.3
Resultado fiscal/PIB	-2.5	-2.3	-2.6
Tasa de interés real pasiva	0.9	3.9	2.2
Tasa de interés real activa	9.6	14.3	12.5
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	6 884	8 221	7 640
Importaciones de bienes y servicios	7 047	7 242	7 385
Saldo en cuenta corriente	-495	-692	-775
Cuenta de capital y financiera	345	1 174	675
Balanza global	-150	480	-100

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

Abono Tributario y la recaudación en aduanas. En tanto, los gastos corrientes aumentaron 9% y entre ellos destacan las transferencias al resto del sector público, los sueldos y salarios a maestros y empleados de la seguridad pública. Los intereses representaron una pesada carga, 26% de los gastos corrientes. La inversión del gobierno central se redujo alrededor de 20% en términos reales.

La política monetaria se basó en operaciones de mercado abierto, mediante la colocación de bonos de estabilización monetaria. Durante el primer semestre se controló el aumento de la liquidez, generado por mayores reservas internacionales, las pérdidas del Banco Central y el uso de depósitos por parte del gobierno central.

A fin de abaratar el crédito, en marzo se redujo en 2 puntos el encaje legal, que se estableció en 12%. Se eliminó el límite de 27% al crecimiento del crédito de los bancos estatales y se estimularon a la baja las tasas de interés, que se redujeron 1.75%. A finales de septiembre el crédito al sector privado había crecido 20%.

A septiembre, la oferta monetaria (M1) se había expandido más que el PIB nominal. La liquidez en moneda nacional (M2) aumentó 24% por el crecimiento del cuasidinero, y los depósitos de ahorro y a plazo. Las pérdidas cuasi fiscales del Banco Central contribuyeron a un rápido crecimiento de su déficit, que llegó a 2.1% del PIB.

La política cambiaria de paridad móvil condujo a una devaluación nominal anual de 7.9%. En términos reales el tipo de cambio se mantuvo estable y no afectó la competitividad. La política comercial descansó en la apertura externa unilateral, las negociaciones de acuerdos de comercio con Chile, Canadá y Panamá, los esfuerzos de integración regional y hemisférica y las negociaciones sobre productos específicos.

La política de deuda pública implicó intercambios de deuda interna con altas tasas de interés por deuda externa de tasas menores. El gobierno colocó 250 millones de dólares en bonos en el mercado internacional. La deuda interna bonificada del gobierno central ascendió a 23% del PIB. El gobierno efectuó un pago de 257 millones de dólares de la deuda con el Banco Central.

La demanda externa cayó por la reducción de volúmenes exportados de productos de Intel, banano y azúcar, parcialmente compensada por el aumento en la actividad turística, los volúmenes exportados de café y las ventas de productos manufacturados de las zonas francas. La demanda interna disminuyó debido al leve crecimiento del consumo (1%) y la inversión fija se redujo 3.3%.

El PIB creció sólo alrededor de 1.5%, los sectores primarios y la manufactura declinaron y la construcción se estancó. El resto de los sectores creció en promedio 4.3%. La producción agropecuaria declinó 3% por efecto de bajas en las cotizaciones internacionales, problemas financieros de los productores y condiciones climáticas adversas.

La producción manufacturera se contrajo 3.1%, particularmente por el debilitamiento de la demanda de computadoras personales y atrasos en la puesta en funcionamiento de nuevas líneas de producción en la industria electrónica de alta tecnología.

La inflación (10.4%) fue levemente superior a la meta programada, especialmente por factores como el alza de los combustibles, problemas de oferta de alimentos y alzas en tarifas telefónicas, del transporte urbano y bebidas alcohólicas. Por otra parte, la política monetaria y cambiaria, el escaso dinamismo del consumo y la caída de la inversión contribuyeron a evitar un mayor crecimiento del índice de precios al consumidor.

Los salarios reales medios anotaron un leve crecimiento. La tasa de desempleo urbano se redujo en 9 décimas a 5.3%, debido a una contracción relativa de la oferta laboral, y la tasa de desempleo femenino en las zonas urbanas fue de 6.4%. Se aprobó la ley de protección al trabajador para la modernización del sistema de pensiones y el fortalecimiento de la posición financiera de los fondos de pensiones.

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos fue mayor, 5.1 % del PIB. Luego de una década de crecimiento de las exportaciones de bienes (18% anual) en 2000 éstas se redujeron (-11%) debido a bajas cotizaciones internacionales de café y azúcar y menores ventas de semiconductores de Intel. Las exportaciones de servicios crecieron 10% debido fundamentalmente al turismo. Las importaciones de bienes crecieron levemente como resultado de la menor actividad económica y del aumento del precio de los combustibles (41%), y las importaciones de bienes de capital se redujeron 2.2%.

La retribución a la inversión extranjera directa, significativa en los dos últimos años, fue menor por la declinación de las ganancias del subsector de alta tecnología. El pago de intereses continuó elevándose y contribuyó al ensanchamiento del déficit en cuenta corriente.

Con relación a la cuenta de capital, los préstamos netos al sector público aumentaron 7% a raíz por la colocación de bonos. La política de atracción de la inversión extranjera directa, aunada a condiciones favorables -infraestructura, régimen legal, mano de obra, sistema fiscal y marco macroeconómico-, habían propiciado un aumento considerable de la inversión desde mediados de los años noventa, promediando los dos años anteriores los 610 millones de dólares, pero en 2000 disminuyó a poco más de 400 millones de dólares.

Los ingresos de capitales fueron menores que el déficit en cuenta corriente, por lo que las reservas internacionales disminuyeron 100 millones de dólares.

El Salvador

La tasa de crecimiento de la economía (2.5%) se desaceleró respecto de 1999 (3.4%) , debido en gran parte, a la adopción de políticas monetarias restrictivas, al menor dinamismo de las exportaciones (por la caída en el precio internacional del café y del azúcar), al aumento en el precio de los combustibles y a la reducción de la actividad de los sectores de construcción, agricultura y comercio. En tanto, la inflación será algo superior al 3%, lo que contrasta con 1999 que había registrado una deflación de 1%. Las tasas de interés pasivas nominales para operaciones en moneda nacional disminuyeron; el tipo de cambio se mantuvo estable; el saldo de la cuenta corriente volvió ser deficitario, similar al de 1999, y el déficit fiscal se amplió.

A fines de noviembre la Asamblea Legislativa aprobó la ley de integración monetaria que, a partir del 1 de enero de 2001 establece el dólar como unidad de cuenta en el sistema financiero, fija el tipo de cambio en 8.75 colones por dólar y permite la circulación de otras monedas.

Las finanzas públicas mostraron un deterioro con respecto a 1999 y se constituyeron, junto con el sector externo, en las áreas de mayor vulnerabilidad. Se aplicó una política fiscal conservadora, pero que se enfrentó a la debilidad de los ingresos tributarios. El déficit del sector público no financiero (SPNF) se amplió y la inversión

**EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	3.5	3.4	2.5
Precios al consumidor	4.2	-1.0	3.4
Dinero (M1)	8.6	13.5	-0.8
Tipo de cambio real efectivo ^b	-1.5	1.2	0.6
Relación del intercambio	-2.5	-5.3	-5.6
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	7.6	6.9	6.7
Resultado fiscal/PIB	-2.0	-2.2	-2.5
Tasa de interés real pasiva	7.6	10.2	7.4
Tasa de interés real activa	12.2	14.9	11.9
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	2 742	3 090	3 490
Importaciones de bienes y servicios	4 269	4 599	5 170
Saldo en cuenta corriente	-85	-204	-205
Cuenta de capital y financiera	387	409	210
Balanza global	302	205	5

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

pública real sólo creció 1%. La deuda pública externa alcanzó el equivalente de 22% del PIB.

En las finanzas del gobierno central se registró un déficit de 2.5% del PIB. Los ingresos tributarios subieron 7.6% en términos nominales, por lo que la carga tributaria alcanzó 10.5% con relación al PIB, porcentaje similar al registrado en 1999. Se eliminaron las exenciones a algunos productos agrícolas y a los medicamentos. Por lo tanto, la estructura de la tributación no varió significativamente, acentuando así y el carácter procíclico de los ingresos tributarios debido a su notable dependencia del IVA.

En caso de que se mantenga el estancamiento actual y tendencial en la captación de ingresos, se prevé que aumenten las presiones sobre el déficit fiscal, sobre todo por el pago de pensiones que deberá hacer el fisco en el próximo quinquenio, cuyo monto será superior a los 1 000 millones de dólares.

La política monetaria fue restrictiva y estuvo destinada a regular y reducir los excesos de liquidez en el mercado de dinero, sobre todo mediante la colocación de títulos valores del Banco Central de Reserva (BCR).

La medida resultó ser menos eficaz para controlar la inflación. Las operaciones de mercado abierto (OMA) operaron de forma efectiva como el factor contractivo de la base monetaria, en un esquema de política fiscal expansiva. Pero generaron costos financieros cuasifiscales.

Las tasas de interés nominales activas y pasivas en moneda nacional descendieron. Las tasas reales de interés activas y pasivas también disminuyeron, a causa de los mayores niveles inflacionarios.

Desde 1993 la política cambiaria ha privilegiado el régimen de tipo de cambio fijo y desde mediados de los noventa, la combinación con una inflación mayor que la de los Estados Unidos y las entradas de remesas han contribuido a una revaluación real de la moneda cercana al 20%, lo que contribuyó a una mayor estabilidad de la economía.

Se espera que la fijación del tipo de cambio nominal a partir de enero del 2001 reduzca la vulnerabilidad del país a los ataques especulativos y se reduzcan las tasas de interés. Sin embargo, este nuevo régimen cambiario limitará el grado de libertad del Banco Central que pierde su papel de prestamista de última instancia y deja de utilizar a la política monetaria como una herramienta de política ante choques externos.

La política comercial externa se concentró en el proceso de negociaciones comerciales internacionales, preservando el programa de desgravación arancelaria. Se firmó el tratado de libre comercio entre México y el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala, Honduras) y concluyeron las negociaciones del tratado de libre comercio y de protocolo con Chile. Por otra parte, se continúa negociando con la Comunidad Andina y con Canadá. Con Panamá se está negociando un esquema de libre comercio centrado en los servicios de transporte marítimo y servicios financieros.

El lento crecimiento de la economía desde 1996 se explica por la aplicación de políticas monetarias contraccionistas y por el menor dinamismo del sector externo. En el año 2000, el sector de mayor crecimiento fue el de transporte, almacenamiento y comunicaciones (4.6%), seguido por la industria manufacturera (4.1%), la minería y la electricidad, agua y gas (3%); agricultura (2.7%) y la construcción (2.1%).

La inflación, que en el año anterior había sido negativa, aumentó en más de 3%, a raíz del incremento del costo de la energía eléctrica, producto de la eliminación de los subsidios gubernamentales y del alza del precio de los combustibles.

Los salarios mínimos no sufrieron variaciones de septiembre de 1999 a septiembre del 2000. En la industria, el comercio y los servicios, el salario

mínimo se mantiene en 42.0 colones diarios; en el sector agropecuario en 28.20 colones diarios y solamente se observaron cambios en la construcción, puesto que el salario de la mano de obra calificada aumentó: de 64.02 a 71.03 colones diarios y el de los obreros auxiliares de 52.15 a 57.86 colones. La tasa de desempleo urbano se sitúa en 6.7%, ligeramente menor que el promedio obtenido en el período 1994-1999 (7.2%).

El desempeño del sector externo fue menos favorable que en 1999. La balanza comercial alcanzó un déficit de 1 700 millones de dólares, 11% superior al año

anterior. El déficit en cuenta corriente se mantuvo en un nivel manejable (1.6% del producto), en gran parte debido al flujo de remesas familiares, que ascendió a 1 580 millones de dólares.

El aumento del valor de las exportaciones de bienes fue de 13% y provino, principalmente de las exportaciones de la maquila (20%). Las exportaciones a Centroamérica crecieron 10%. Las importaciones se elevaron 14%, encabezadas por la industria maquiladora (20%) y los bienes de consumo (14%). También registraron aumentos las importaciones de materias primas (9%) y bienes de capital (9%).

Guatemala

En el primer año del nuevo gobierno, Guatemala avanzó hacia el restablecimiento de los equilibrios interno y externo, que se vieron amenazados por la política fiscal expansiva del año previo y el deterioro en términos de intercambio. Se estima una inflación del 4%, un saldo mayor de reservas internacionales, un tipo de cambio nominal estable, y un alza de 3.5% del producto interno bruto (PIB). En mayo se firmó el Pacto Fiscal, concretando así el consenso nacional para aplicar una reforma tributaria y racionalizar los recursos públicos. Sus logros en la práctica todavía son limitados. Por su parte, el crédito bancario al sector privado permaneció estancado.

En marzo se recortó en 10% el presupuesto público del 2000. Posteriormente se elevó a 31% la tasa tributaria máxima sobre los ingresos de las personas físicas y las utilidades, se limitaron las deducciones por donaciones y reinversión de utilidades, se incrementó el impuesto de salida del país y se aprobaron nuevas tasas impositivas sobre bebidas alcohólicas. Se calcula que la carga tributaria aumentó 0.3 puntos porcentuales del PIB, superando por primera vez el 10% de éste. Desde el segundo trimestre volvió a ampliarse el gasto público, con lo que el déficit fiscal fue equivalente al 2.5% del PIB. La composición del gasto público mostró distorsiones importantes y, la inversión registró una importante caída del 5% en términos reales pero el consumo habría crecido a similar ritmo que el producto (3.6%). Ante los limitados avances de la reforma fiscal, se tomó la decisión de posponer la reunión del Grupo

Consultivo de donantes internacionales programada para noviembre, que podría realizarse el próximo año.

La política monetaria se propuso colocar al país en una senda de baja inflación para lo cual se procuró controlar la liquidez mediante la participación intensa del Banco de Guatemala en operaciones de mercado abierto. En los primeros 11 meses del año se colocaron certificados de depósito por más de 6 000 millones de quetzales, triplicando así el valor alcanzado en 1999. En este proceso se modificó la estructura de vencimiento y de tasas de dichos certificados. Mientras que en enero las colocaciones eran a menos de 180 días, en octubre más del 50% tenía vencimiento superior a 336 días. El promedio ponderado de las tasas nominales de interés cayó seis puntos, registrando una tasa anualizada de 18% en noviembre. Estas operaciones permitieron absorber aumentos excesivos del circulante provocados por el

**GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	5.0	3.6	3.5
Precios al consumidor	7.5	4.9	4.2
Dinero (M1)	13.5	14.2	29.2
Tipo de cambio real efectivo ^b	1.2	14.5	2.3
Relación del intercambio	-0.6	-7.5	-3.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	3.8
Resultado fiscal/PIB	-2.2	-2.8	-2.5
Tasa de interés real pasiva	-1.3	2.6	3.7
Tasa de interés real activa	9.1	13.6	13.9
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	3 467	3 435	3 745
Importaciones de bienes y servicios	5 030	4 984	5 425
Saldo en cuenta corriente	-998	-1 015	-1 025
Cuenta de capital y financiera	1 241	890	1 700
Balanza global	243	-125	675

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

gasto público y por el repunte del flujo de capitales externos. Según las estimaciones oficiales para el 2000, se produciría una expansión de 11% a 13% de la liquidez (M2) porcentaje; acorde con las metas establecidas.

Las elevadas tasas activas de interés real (cerca al 15%) y la persistencia del problema de carteras vencidas continuaron racionando el crédito al sector privado. En esa dirección también pudo influir la intensa colocación de papeles bancarios por parte del Banco de Guatemala, en la medida en que la banca privada se inclinó preferentemente por dichos certificados. A noviembre el crédito bancario al sector privado era apenas un 4.9% superior a su nivel de doce meses atrás en términos nominales. En el 2000, a diferencia del año anterior, el Banco de Guatemala no otorgó préstamos de reestructuración para aliviar el problema de carteras vencidas. Cabe notar que dichos préstamos no contemplaban sanciones efectivas por el incumplimiento de metas de reestructuración.

La cotización del quetzal frente al dólar mostró volatilidad al inicio del año, reflejando la incertidumbre

asociada al proceso electoral, el deterioro de los términos de intercambio y el relajamiento de la política fiscal a fines de 1999. Posteriormente, la política monetaria restrictiva estabilizó el mercado cambiario. Dado el diferencial de inflación entre Guatemala y sus socios comerciales, habría una depreciación real de la moneda de 3% durante el año.

Las reformas estructurales avanzaron con posterioridad a la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Guatemala, El Salvador y Honduras. A partir del 1° de enero del 2001 se desgravarán progresivamente aranceles y demás barreras al comercio y a la inversión intrarregionales. En este tratado no se incluye el comercio de azúcar, café y banano.

El volumen de las exportaciones de bienes y servicios, que se expandió 4.2%, fue el factor más dinámico de la demanda global, seguido del consumo que se incrementó en 3.6%, porcentaje similar al crecimiento del producto; en cambio, la inversión tuvo una reducción. Por su parte, el volumen de las importaciones creció levemente (1.7%). La inversión pública mostró una contracción de 9%, que refleja los esfuerzos por corregir el déficit fiscal y, en parte, el retraso típico en el arranque de nuevos proyectos durante el primer año de todo gobierno. A su vez, la baja en la inversión privada es atribuible a la incertidumbre asociada con la transición a un nuevo gobierno y la escasez de crédito. El cuestionamiento por parte de ciertas esferas políticas de la legitimidad de los procesos de privatización también perturbó el clima de inversión. A nivel sectorial se registró una fuerte caída del PIB de la construcción (-12%) y la minería (-5.1%), pero hubo una moderada expansión de los sectores manufactureros (2.3%) y agrícola (3%).

La inflación subió en el primer trimestre del año, a consecuencia de las alzas del precio de los hidrocarburos, de las tarifas de las telecomunicaciones, de los salarios y, también, la depreciación del 5% del quetzal frente al dólar en la primera quincena de enero. Sin embargo, gracias a una política monetaria estricta y cierta recuperación cambiaria se espera una inflación anual de 4% en el 2000. La recesión de la construcción (-12%) y el bajo ritmo de actividad manufacturera (2.3%) incidieron desfavorablemente en el empleo formal. Por otra parte, en febrero se aprobó un alza de 10% del salario mínimo, y se acordó adoptar en el sector privado un esquema de aumento de las remuneraciones ligado a la productividad.

Al igual que en 1999, la balanza de pagos registró un déficit en cuenta corriente superior al 5% del PIB. En contraste, hubo una cuantiosa entrada de capitales de corto plazo, que incluye repatriaciones de fondos de

residentes, y gracias a la cual se elevó en 50% el saldo de reservas internacionales, que ascendió a 1 800 millones de dólares.

A pesar de su abundante cosecha, disminuyó el valor de las exportaciones de café debido al menor precio. Las exportaciones de azúcar cayeron en precio y en volumen. En cambio, las exportaciones no tradicionales subieron 19.1%. Las de la industria maquiladora crecieron 22.4%,

pese a la falta de nuevas inversiones. Las importaciones de combustibles se elevaron cerca de 50%. Las de productos intermedios aumentaron 12% y las de maquinaria 5.8%, pero las de bienes de consumo bajaron. El saldo de la deuda pública externa fue 2% menor al de 1999, y el pago por servicio de la deuda fue equivalente al 4.7% de las exportaciones, porcentaje inferior al de 1999 (6.9%).

Honduras

La economía registró una importante reactivación al crecer el PIB cerca de 4%, luego de la caída del año anterior. El PIB por habitante aumentó en torno a 1%. La recuperación de la actividad provino de los sectores agroexportadores y manufactureros. Debido al peso económico de estas actividades, el empleo habría acusado cierta recuperación con respecto a 1999 en los sectores agropecuario, manufacturero y maquilador.

La política económica se orientó a mantener los grandes equilibrios, a fomentar la recuperación y a instrumentar la Estrategia de Reducción de la Pobreza requerida para la admisión de Honduras en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados.

La inflación (10.6%) fue similar a la de 1999. El déficit fiscal representó 4% del PIB y se financió principalmente con créditos y donaciones del exterior, lo que evitó que el gobierno central recurriera al crédito interno, disminuyendo el impacto inflacionario del déficit.

La recaudación tuvo un crecimiento ligeramente inferior al de la inflación. Si se incluyen los ingresos no tributarios (que representan 11% de todos los ingresos públicos), el gobierno central registró un ingreso total equivalente a casi 18% del PIB (1.5 puntos porcentuales menos que en 1999). Por su parte, los egresos totales del gobierno sufrieron un leve descenso (de 22.5% a 21.9%). Su componente más dinámico fueron los gastos de capital, vinculados a la reconstrucción y la Estrategia de Reducción de la Pobreza contenida en el acuerdo con el Fondo Monetario de 1999 (revisado a principios de 2000). Con todo, los trabajos de reconstrucción

realizados después del Huracán Mitch han sido más lentos de lo previsto debido a problemas de ejecución.

Dada la entrada relativamente alta de divisas, el tipo de cambio del lempira frente tendió a fortalecerse; su deslizamiento anual fue de alrededor de 5%.

Como estaba previsto, el arancel promedio para los bienes de consumo final quedó fijado en 15% desde enero. El Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) suscribió el Tratado de Libre Comercio con México. El texto queda pendiente de ratificación por parte de los Congresos y entraría en vigor en enero del 2001. El acuerdo negociado con Chile en 1999 sigue pendiente de definición en lo que respecta a la desgravación de productos sensibles y aspectos relacionados con las reglas de origen. Prosiguieron o comenzaron negociaciones con Panamá, Colombia y la Comunidad Andina. Honduras se incorporó a las actividades de la Unión Aduanera que originalmente venían promoviendo El Salvador y Guatemala.

Las operaciones de mercado abierto continuaron utilizándose como principal instrumento de política monetaria. Por medio de este mecanismo el saldo de la colocación de valores oficiales al cierre del 2000 casi se habría duplicado con respecto al de diciembre de 1999.

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	2.9	-1.9	4.0
Precios al consumidor	15.6	10.9	10.6
Dinero (M1)	12.7	21.8	14.7
Tipo de cambio real efectivo ^b	-6.7	-3.1	-2.7
Relación del intercambio	2.3	-6.6	-5.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	5.2	5.3	...
Resultado fiscal/PIB	-1.1	-2.9	-4.0
Tasa de interés real pasiva	4.5	6.9	4.7
Tasa de interés real activa	15.0	16.6	14.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	2 476	2 312	2 625
Importaciones de bienes y servicios	2 797	3 056	3 465
Saldo en cuenta corriente	-42	-176	-430
Cuenta de capital y financiera	184	474	270
Balanza global	142	297	-160

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

La variación anual de la oferta monetaria ampliada fue de 12.4%, la más baja en seis años y apenas mayor que la mitad de la observada en 1999. El impulso del crédito interno neto provino casi totalmente del uso de recursos del sector público para sufragar gastos de reconstrucción. Se estima que el crédito bancario al sector privado tuvo un crecimiento cercano a 10%, lo que supone un ligero descenso real.

Las tasas de interés activas mostraron cierta inclinación hacia la baja, aunque su nivel siguió siendo elevado. Los márgenes de la intermediación bancaria se mantuvieron altos. También se reforzó la supervisión bancaria y con ella los bancos mejoraron su capitalización y el cumplimiento de sus coeficientes de reservas.

En diciembre de 1999 Honduras accedió a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados. En junio del 2000, el Fondo Monetario y el Banco Mundial acordaron que el país cumplía con las condiciones requeridas para ser beneficiario de la iniciativa, la que se traduciría en un

alivio de la deuda externa por 556 millones de dólares en valor presente neto, equivalente a cerca del 14% del saldo al cierre del año (estimado en unos 4 000 millones de dólares). Dos quintas partes de la reducción serán provistas por acreedores bilaterales y el resto por multilaterales. El arreglo incluye un alivio interino con aportaciones del Fondo Monetario, del Banco Mundial y el Banco Interamericano del Desarrollo. La iniciativa supone el cumplimiento, por parte de Honduras, de una amplia serie de condiciones de desempeño macroeconómico, social e institucional.

La licitación pública de la Empresa Hondureña de Telecomunicaciones (HONDUTEL) fue declarada desierta y su privatización volvió a postergarse, lo que obliga a que el proceso sea rediseñado. El acuerdo con el Fondo Monetario exigía privatizar la distribución de energía, pero la aprobación de la Ley Marco del Sector Eléctrico sigue pendiente. Los cuatro aeropuertos internacionales del país, como estaba previsto, fueron entregados en concesión.

La demanda interna reaccionó moderadamente al estímulo de un mayor gasto de consumo, que a principios de año fue alimentado por el aumento salarial y en los meses subsiguientes por la inversión.

El producto agropecuario registró el mayor crecimiento sectorial, casi duplicando a la del PIB general. La mejoría se explica en gran parte por el repunte del cultivo de bienes exportables (banano, café, palma africana).

Las manufacturas también tuvieron un desempeño positivo. No obstante, en este sector —al igual que en el agropecuario— los problemas de financiamiento siguen limitando tanto el ritmo como la amplitud de la recuperación. El transporte, los servicios y el comercio crecieron y la construcción estuvo por debajo de lo esperado. También continuó la expansión de las maquiladoras..

La inflación alcanzó dos dígitos y respondió al encarecimiento de los combustibles, al alza de las tarifas de energía eléctrica y al efecto que tuvo el aumento del 8% en el salario mínimo.

El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos ascendió a 430 millones de dólares, por lo que su proporción respecto del PIB pasó de 3.2% en 1999 a 7.2%. Este desequilibrio se originó en un déficit comercial de 840 millones de dólares.

Las exportaciones de bienes se incrementaron en casi 20%. Este repunte se sustentó en la recuperación de las zonas productoras de banano, que multiplicaron por un factor de 2.5 su volumen exportado con respecto a 1999 (aunque en relación con 1998 dicho volumen todavía fue 40% menor) y en el café, que compensó con

el volumen producido la caída del precio internacional. La exportación de las empresas maquiladoras creció 20%. Las importaciones de bienes aumentaron 12%.

El déficit de la cuenta corriente fue compensado por las remesas de los residentes hondureños en Estados

Unidos (estimadas en unos 450 millones de dólares) y flujos de inversión directa (170 millones de dólares). Se estima un saldo neto de reservas internacionales de 1 500 millones de dólares, equivalentes a cinco meses de importaciones.

México

La economía mexicana se expandió 7%, rebasando la meta oficial (4.5%) y las expectativas de principio de año (3.5%). Las exportaciones elevaron su dinamismo, impulsadas por la economía de los Estados Unidos y las ventas de petróleo; las importaciones crecieron en igual magnitud, lo que se asoció al vigor de la demanda interna, a pesar de una política monetaria crecientemente restrictiva y de la escasez de crédito bancario. Debido a la recuperación del salario real y el aumento del empleo, el consumo se expandió 8% y la inversión fija 11%.

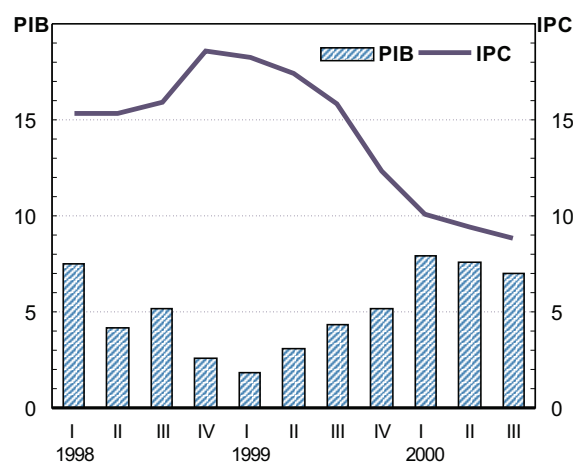
La apreciación real del peso contribuyó al descenso de la inflación (8.9%). El alto precio del petróleo generó excedentes que incidieron en el dinamismo de la economía y facilitaron el cumplimiento de la meta de déficit fiscal (1% respecto del producto). La inversión extranjera directa continuó fluyendo, lo que contribuyó al financiamiento del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos (que alcanzó a 3% del producto). El sistema bancario siguió deprimido, pues prevalecen las secuelas de la crisis bancaria iniciada en 1994-1995.

En el 2001 se prevé una desaceleración del ritmo de crecimiento (en torno a 4.5%).

La política económica estuvo destinada a reducir el ritmo inflacionario y evitar desequilibrios en el sector externo, y se expresó en la rigidez monetaria y fiscal. Se reforzó el “blindaje financiero” gestionado en 1999, mediante la ampliación de la línea de crédito contratada con instituciones financieras internacionales, y la extensión de la vigencia del acuerdo marco de América del Norte hasta diciembre del 2001. Así, el monto total pasó de 23 700 millones de dólares a 26 440 millones.

La disciplina fiscal y la entrada de recursos superiores a lo esperado facilitaron el financiamiento del gasto público, que aumentó 13.6% real de enero a

**MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO
E INFLACIÓN**
(Tasas de variación anual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

septiembre y se concentró en educación, salud y seguridad social (62%). Los ingresos totales del sector público aumentaron 15%, impulsados por los petroleros, que crecieron 28% y llegaron a representar el 35% del total.

La deuda pública externa neta se redujo casi 10 000 millones de dólares, con lo que se ubicó en 73 400 millones (12.5% del PIB y la privada 13%). En la reducción de la deuda pública influyó el retiro de bonos Brady (6 000 millones de dólares), que permitió pagar por anticipado obligaciones externas y generar ahorros en el servicio; asimismo se cancelaron anticipadamente deudas con el Fondo Monetario por 3 000 millones de dólares.

El peso se apreció en términos reales, debido a la abundante oferta de divisas por las ventas de petróleo y los altos flujos de inversión extranjera directa, que además contribuyeron al fortalecimiento de las reservas internacionales. En el promedio del año, el peso registraba una apreciación real de 7% con respecto a un año antes y de 15% con relación a 1998, lo que significa que su valor real en el 2000 alcanzó un nivel similar al que prevalecía antes de la crisis cambiaria de 1994.

La política monetaria fue progresivamente restrictiva, con el fin de contener presiones inflacionarias y evitar el sobrecalentamiento de la economía. Esta postura llevó a que las tasas activas reales siguieran siendo altas, lo que no ayudó a la recuperación del crédito: el saldo del financiamiento de la banca comercial al sector privado retrocedió en términos reales por sexto año consecutivo, reduciéndose a una cuarta parte de su nivel en 1994. La atonía del financiamiento interno al sector productivo fue compensada en parte por mecanismos extrabancarios, como préstamos de proveedores y créditos del exterior.

La deuda pública interna ascendió, especialmente mediante instrumentos emitidos a mediano y largo plazo, con lo que su monto total representó 11% del producto. Los pasivos del Instituto para la Protección del Ahorro Bancario se redujeron a 14% del PIB, en el marco de la estrategia de servir anualmente el componente real del pago de intereses con transferencias presupuestarias, recursos por venta de activos y cuotas de los bancos. En conjunto, la deuda interna y los pasivos del IPAB representaron 25% del PIB.

Aunque la actividad económica se desaceleró a lo largo del año, el PIB registró el mayor aumento en 19 años (comparable con la de 1997), proceso en el que destacan los rubros de transporte y comunicaciones, comercio y restaurantes y manufacturas. El coeficiente inversión-producto ascendió a más de 20% y la tasa de

MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.9	3.7	7.0
Precios al consumidor	18.6	12.3	8.9
Salario real	2.8	0.9	6.1
Dinero (M1)	16.2	28.5	21.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	3.3	-8.4	-7.0
Relación del intercambio	-3.5	1.9	2.5
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	3.2	2.5	2.3
Resultado fiscal/PIB	-1.2	-1.1	-1.0
Tasa de interés real pasiva	4.5	2.6	3.6
Tasa de interés real activa	11.1	7.9	7.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	129 387	148 601	182 275
Importaciones de bienes y servicios	137 859	155 581	193 550
Saldo en cuenta corriente	-15 726	-14 013	-18 960
Cuenta de capital y financiera	18 936	18 290	20 760
Balanza global	3 210	4 277	1 800

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

ahorro interno llegó a 21.7% del PIB, siete puntos porcentuales por encima del nivel de 1994.

La recuperación del salario real, el aumento del empleo, y la operación de mecanismos extrabancarios de crédito al consumo —duradero principalmente— contribuyeron al fuerte repunte del gasto privado. Las ventas minoristas aumentaron 10% real y las de automóviles 33% hasta octubre.

El sector primario incrementó su dinamismo, con participación destacada de la producción de trigo, arroz, soya, jitomate, ajonjolí, frijol, limón y productos del mar. La manufactura mostró un crecimiento promedio de más de 7%, pero persistió la heterogeneidad en su interior, ya que las empresas más pequeñas sufren desventajas crónicas. Las actividades más dinámicas fueron productos metálicos, las maquinarias y los equipos. La producción total de la industria automotriz ascendió a 1.6 millones de unidades en enero-octubre (28% más que en el mismo lapso de 1999), destacando la destinada a la exportación, que se incrementó 35% y representó más de tres cuartas partes del total.

El empleo formal superó los 15 millones de personas (6% más que en 1999); en la industria maquiladora se incrementó 14%, con lo que llegó a más de 1.3 millones (30% del empleo manufacturero total). La tasa de desempleo abierto se acercó gradualmente a 2%. Sin embargo, la subocupación fue alta, lo que se manifestó en la expansión de la economía informal, que representó el 29% del empleo del país.

El aumento de los precios al consumidor (8.9%) fue inferior a la meta oficial de 10%. Las cotizaciones internacionales de los hidrocarburos no se trasladaron a los precios internos de gasolinas, debido a la política de aumentos graduales anunciados previamente. En contraste, el precio del gas natural (que sigue la cotización internacional) casi se duplicó, afectando la operación de algunas industrias.

En la segunda parte del año se observaron signos de que la tendencia decreciente de la inflación estaría encontrando límites: los incrementos a los salarios contractuales rebasaron las expectativas; el aumento de las remuneraciones reales excedió el de la productividad del trabajo; el dinamismo de la demanda agregada superaba la capacidad de la oferta, y por último, los precios administrados por el gobierno crecían por encima de la meta de la inflación.

El Banco de México anunció en octubre una meta de inflación de 6.5% para el año próximo, y propuso la utilización de ese valor como referencia en las negociaciones salariales. Sin embargo, los agentes consideraron difícil alcanzar esa meta, por lo que los aumentos a los salarios contractuales se ubicaron en torno a 11%, lo que sugiere que la inflación en el año entrante será superior a la meta del Banco de México, pero no impediría una nueva recuperación de las remuneraciones reales, que en 2000 aumentaron 6% en la manufactura y 7% en el comercio.

La cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un déficit de casi 19 000 millones de dólares (35% mayor

que en 1999), que se financiaron principalmente con recursos de largo plazo del sector privado. El resultado derivó de la combinación de saldos deficitarios en las balanzas comercial y de servicios, y de un superávit en las transferencias con el exterior.

El déficit comercial de bienes rondó 8 200 millones de dólares, más de 50% superior a 1999. Se calcula que la balanza comercial no petrolera registró un déficit de alrededor de 20 000 millones de dólares, frente a uno de 12 000 millones en 1999. El comercio total de bienes y servicios representó cerca de dos terceras partes del producto.

Las exportaciones e importaciones crecieron a ritmos similares (24%). Las ventas petroleras casi se duplicaron debido al aumento del precio (62%), pues el volumen sólo se incrementó 5%. Las ventas externas de manufacturas crecieron 20% y representaron el 87% del total. Dentro de éstas, las de las empresas maquiladoras aumentaron 26% (47% del total).

La expansión de la demanda interna contribuyó al aumento de 40% de las importaciones de bienes de consumo (9.6% en 1999), aunque representaron apenas el 9% de las compras externas. Las de bienes intermedios se expandieron 24% y siguieron siendo las de mayor peso dentro del total. Los Estados Unidos fueron el principal socio comercial del país.

La inversión extranjera disminuyó de 22 750 millones de dólares a menos de 20 000 millones por la caída de los flujos de inversión de cartera, puesto que la inversión directa superó los 13 000 millones de dólares, la cifra más alta de su historia. Este comportamiento determinó un superávit de la cuenta de capital y financiera de 21 000 millones de dólares.

Entró en vigencia el tratado de libre comercio con la Unión Europea y se firmaron compromisos similares con los países del Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) y la Asociación Europea de Libre Comercio, que deben entrar en vigor en el 2001.

Nicaragua

El producto interno bruto (PIB) creció 5.5%, representando una pérdida de dinamismo respecto a 1999. La demanda interna se contrajo por la reducción de la inversión privada, ante la menor disponibilidad de crédito y los altos costos financieros. También influyó la incertidumbre propia de un año electoral y las políticas de estabilización fiscales y monetarias de la primera parte del año. El aumento del consumo público y el nivel todavía elevado de la inversión pública evitaron que la demanda interna se debilitara aún más. El país enfrentó problemas de solvencia en el sistema financiero, que llevó a los bancos a subir las tasas de interés, lo que incidió en la actividad comercial.

Las cuentas públicas se deterioraron y la inflación se incrementó moderadamente a 9.2%. Se mantuvo la tasa de devaluación cambiaria, provocando una apreciación real del córdoba. El desempleo abierto disminuyó a 9% y en el sector externo se redujo 10% el saldo negativo de la cuenta corriente, lo que contribuyó a acumular reservas internacionales netas.

No se registraron avances en la reducción de la deuda externa - tras un año de que el país fuera calificado elegible para acogerse a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados - debido a los desequilibrios macroeconómicos que obligaron a revisar las metas acordadas con el Fondo Monetario.

Se lograron avances en las reformas estructurales, sobre todo en disposiciones normativas para el sistema de pensiones, la seguridad social, aduanas y la promoción de las inversiones extranjeras. Las dos empresas distribuidoras de la empresa eléctrica (ENEL) fueron vendidas, pero no se logró traspasar las empresas generadoras y la privatización de la compañía telefónica (ENITEL) sufrió atraso.

Pese a medidas correctivas y mejora de la administración, el déficit del gobierno central después de donaciones aumentó de 4.5% en 1999 a 5.5% del PIB. Ello obedeció a mayores erogaciones por gastos de reconstrucción de carreteras y puentes destruidos por las lluvias en el tercer trimestre de 1999, los costos de las

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.1	7.0	5.5
Precios al consumidor	18.5	7.2	9.2
Salario real	7.4	4.3	1.6
Dinero (M1)	17.1	20.7	16.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	0.7	1.0	-1.9
Relación del intercambio	4.2	-7.2	-3.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	13.2	10.7	9.0
Resultado fiscal/PIB	-1.8	-4.5	-5.5
Tasa de interés real pasiva	-1.9	-0.9	-2.4
Tasa de interés real activa	7.8	9.8	8.3
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	830	840	925
Importaciones de bienes y servicios	1 658	2 028	2 030
Saldo en cuenta corriente	-813	-1 086	-990
Cuenta de capital y financiera	583	995	1 000
Balanza global	-230	-91	10

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

reformas constitucionales que ampliaron el tamaño de la Corte Suprema de Justicia, del Consejo Supremo Electoral y de la Contraloría General de la República, y de la reforma del sistema de pensiones y los gastos electorales municipales.

Se incrementó de nuevo el impuesto específico al consumo para los productos de la industria fiscal y se ajustaron al alza las tarifas de los servicios públicos básicos.

El Banco Central realizó colocaciones netas de Certificados Negociables de Inversión (CENI) y de bonos en moneda extranjera (BOMEX) que, junto con los mayores encajes, contrarrestaron los factores de expansión de los activos internos netos. Estas medidas y los ingresos de divisas por privatizaciones fortalecieron las reservas internacionales.

Los agregados monetarios disminuyeron su crecimiento interanual. Al mismo tiempo, el crédito interno neto se expandió, principalmente por el efecto combinado de retiro de depósitos de las cuentas del sector público no financiero en el Banco Central y la apertura de una línea de financiamiento especial, que permitió, al cierre del Banco Popular, el retiro de los recursos de los clientes de este banco.

Las presiones inflacionarias impidieron continuar con la reducción iniciada en 1999 en la tasa de deslizamiento cambiario. En este contexto, el tipo de cambio efectivo real registró una leve disminución.

Se incrementaron los aranceles para las importaciones de leche en polvo, arroz en granza y oro, sorgo y maíz amarillo por encima del techo arancelario (10%). Al mismo tiempo, se aseguró un precio interno mínimo para los productores de soya. Además, el período de exoneración de los aranceles a las importaciones de insumos y bienes intermedios y de capital para el sector se extendió hasta diciembre de 2002.

Nicaragua suscribió con El Salvador y Guatemala la Declaración Trinacional que contempla la conformación de un sistema regional de bienestar y justicia económica y social; la formación de una unión aduanera; el fortalecimiento del sistema financiero; el robustecimiento de la región centroamericana y el desarrollo sostenible. Además, se estableció la creación de un corredor interoceánico de transporte intermodal.

Se estima que el saldo total de la deuda externa pública alcanzó 6 650 millones de dólares, lo que significa un incremento de alrededor de 150 millones de dólares con respecto al año anterior. Para cubrir las necesidades de financiamiento externo, la política del gobierno se ha centrado principalmente en la

contratación de préstamos en términos altamente concesionales.

El crecimiento económico se sustentó, por el lado de la oferta, en el ritmo sostenido de las actividades de reconstrucción y la recuperación de la producción agrícola, así como en sus efectos sobre la industria, el comercio y el transporte y, por el lado de la demanda, en el gasto público (de consumo y en menor medida de inversión) y la recuperación de las exportaciones, sobre todo de productos tradicionales.

El ritmo de la actividad de construcción, aun cuando continuó mostrando un comportamiento dinámico, ha venido disminuyendo a raíz de los menores recursos financieros públicos destinados al programa especial de reconstrucción ejecutado después del huracán Mitch en 1998 y de la disminución de la inversión privada en construcciones no residenciales, debido a que los grandes proyectos hoteleros llegaron a su etapa final de construcción.

Se estima que la tasa de inflación alcanzó 9.2%, dos puntos porcentuales más que el año precedente. En ello incidieron los aumentos de las tarifas de los servicios básicos, de los precios del transporte y productos derivados del petróleo y de los materiales de construcción.

Pese a algunos ajustes salariales en el sector público y al incremento de las remuneraciones en ciertos sectores de la economía, el salario promedio real se mantuvo prácticamente invariable. Se anticipa que el crecimiento experimentado por la economía del país ha permitido la reducción de la tasa de desempleo de 10.7% a 9%, aunque el subempleo aumentó nuevamente.

El déficit en cuenta corriente se redujo a 990 millones de dólares a raíz de la disminución del déficit comercial y del aumento de las transferencias unilaterales privadas del exterior. Los déficits en la cuenta de servicios y la de renta se mantuvieron prácticamente al mismo nivel. A pesar de las reducciones registradas en la cuenta de capital y financiera, al final del año se espera un saldo global de la balanza de pagos positivo y una consolidación de las reservas internacionales netas.

El déficit comercial de bienes (42% del PIB) disminuyó 7.5% ante el virtual estancamiento del valor de las importaciones y la recuperación de las exportaciones. Éstas, incluidas las exportaciones netas de las empresas que operan bajo el régimen de zona franca, ascendieron a 690 millones de dólares y se expandieron principalmente por el aumento de las ventas de productos tradicionales (café, azúcar, banano, langosta y camarón) y de algunos rubros no tradicionales (entre otros, maní, queso y ganado bovino).

En la evolución positiva del valor de las importaciones incidió notablemente el incremento de las compras de petróleo, combustibles y lubricantes, ya que, a raíz de la desaceleración de la actividad económica, las

compras de otras materias primas y de bienes de capital se redujeron de forma significativa y las importaciones de bienes de consumo se mantuvieron prácticamente sin variaciones.

Panamá

La economía panameña registró, por tercer año consecutivo, un debilitamiento en su dinamismo al crecer 2.5% el producto interno bruto (PIB). La contracción de la formación de capital tras la finalización de importantes obras de infraestructura y la desaceleración del consumo disminuyeron la demanda interna. La demanda externa se reactivó en forma moderada, sobre todo por la reanimación de las ventas de la Zona Libre de Colón, que habían caído durante los dos años anteriores. El desempleo ha mostrado una tendencia alcista y el salario mínimo registró un importante aumento del 10% en el mes de agosto. Aunque el alza en el precio internacional de los combustibles provocó un incremento de los precios al mayoreo, la inflación al consumidor acusó menor impacto. La contención del gasto público en inversión ayudó a reducir el déficit fiscal y se tomaron medidas para moderar el elevado déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos.

Las líneas básicas de la política macroeconómica fueron el fortalecimiento de la posición financiera del sector público, la reducción del peso de la deuda externa y la moderación del elevado déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos. En apoyo al programa gubernamental, a mediados de año se firmó un acuerdo de derecho de giro precautorio con el Fondo Monetario Internacional.

En los primeros nueve meses del año las operaciones del sector público arrojaron un superávit equivalente a 0.9% del PIB, afianzando el cumplimiento de la meta establecida con el Fondo, pese al déficit del gobierno central. En ello incidió la reducción del gasto de capital, sobre todo del gobierno central, ya que las erogaciones corrientes mostraron un leve incremento. Los ingresos del gobierno central crecieron 2.1% al aumentar los no tributarios, principalmente los aportes al

fisco de empresas públicas, ya que los ingresos tributarios disminuyeron 3.4% a causa de la reducción de los impuestos indirectos.

La deuda del sector público prácticamente no varió. El saldo de los pasivos externos se situó en 5 445 millones de dólares. Se colocaron 350 millones de dólares en un bono global en los mercados internacionales y los recursos se destinaron al apoyo del programa de inversiones públicas. Por otra parte, se realizaron importantes amortizaciones, entre otras una recompra de bonos Brady por 153.5 millones de dólares. En el caso de la deuda interna, las emisiones de letras del tesoro permitieron diversas amortizaciones.

Al cierre del tercer trimestre del año, los activos del Centro Bancario Internacional se incrementaron 2.4%, evolución resultante de una reducción de las operaciones de crédito internacionales (-7.6%) debida a la

**PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES
ECONÓMICOS**

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.4	3.0	2.5
Precios al consumidor	1.4	1.5	1.4
Relación del intercambio	-0.1	2.5	-5.7
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo urbano	15.2	14.0	15.2
Resultado fiscal/PIB	-5.4	-2.3	-2.4
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	8 078	7 015	7 510
Importaciones de bienes y servicios	8 857	7 814	8 340
Saldo en cuenta corriente	-1 175	-1 376	-1 240
Cuenta de capital y financiera	712	1 228	840
Balanza global	-463	-148	-400

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

persistencia de problemas con los principales clientes latinoamericanos, y al aumento del crédito interno (6.9%) aunque a un ritmo más pausado que en 1999.

En el ámbito interno, el crédito para consumo personal disminuyó su elevado ritmo de expansión, mientras que otros préstamos mantuvieron su tasa de aumento (construcción de vivienda, comercio, industria y sector primario).

Las tasas de interés activas retrocedieron al nivel alcanzado en agosto de 1999, después de un corto período de alzas marginales. Mantuvo su vigencia la política de créditos preferenciales para la vivienda dirigida a la población de bajos ingresos, luego de que en septiembre de 1999 se decidiera continuar aplicándola.

Después de haberse realizado las privatizaciones de mayor magnitud en los años anteriores, los proyectos de traspaso de los servicios públicos de radio y televisión, el Aeropuerto Internacional, el Centro de Convenciones Atlapa, y la empresa distribuidora de agua potable y alcantarillado (IDAAN), no registraron avances. En otro orden, las negociaciones con Chile y México para suscribir un acuerdo comercial y de inversiones no prosiguieron, pero continuaron las negociaciones con los países de Centroamérica, centradas en el acceso de los bienes, el comercio de servicios y las inversiones.

Aunque la actividad de la Zona Libre de Colón mostró un repunte, luego de dos años de retrocesos que significaron una reducción de 22% en las reexportaciones, los servicios internacionales vieron reducido su impulso, sobre todo las operaciones bancarias. Los principales sectores de actividad orientados al mercado interno mostraron un desempeño muy desigual, con predominio de las tendencias a la desaceleración, aunque en el tercer trimestre se advirtieron signos de reanimación.

La carga neta transportada por el Canal de Panamá creció 2.4% y el peaje cobrado aumentó 2.6% en los primeros nueve meses del año. Por otra parte, los servicios portuarios crecieron moderadamente, en contraste con la expansión registrada en 1999.

La industria de la construcción bajó su ritmo de crecimiento a 2%, tras el considerable aumento (16%) de 1999. El sector agropecuario creció apenas 0.7%, comparado con la leve caída de 1999, debido a la combinación de los efectos de una recuperación de la producción bananera y un descenso de la producción de granos básicos, causada por la sequía que afectó en especial al cultivo de arroz.

El comercio interno registró una caída de 5.8%, asociada al debilitamiento de la demanda interna. Por segundo año consecutivo, la producción manufacturera acusó una contracción cercana al 5%, ajustándose a las nuevas condiciones de apertura comercial.

Los precios al consumidor crecieron en torno al 1.5%. Los precios al por mayor se elevaron 9% por los ajustes frecuentes en los precios de los combustibles, de acuerdo con la evolución de los precios internacionales del petróleo, con lo cual se mantuvo la tradicional brecha entre ambos índices.

Debido a la disminución de la actividad productiva, sobre todo tras la caída de la inversión, la tasa de desempleo en la Región Metropolitana se elevó de 14% a 15.2% entre agosto de 1999 y el mismo mes del 2000.

El déficit de la cuenta corriente alcanzó 1 240 millones de dólares, cifra equivalente al 12% del PIB y levemente inferior a los 1 376 millones de 1999, lo que obedeció sobre todo al intercambio de mercancías ya que el de servicios continuó siendo significativamente superavitario. El financiamiento de la cuenta corriente se apoyó principalmente en ingresos de inversión extranjera directa por cerca de 400 millones.

Las exportaciones de bienes crecieron 6.7% en términos de valor, para llegar a 5 655 millones de dólares, impulsadas básicamente por la reactivación de las reexportaciones de la Zona Libre de Colón. Las exportaciones nacionales, que representan el 13% del total, se elevaron 6% gracias al aumento de ventas de

productos como la harina y el aceite de pescado, las larvas de camarón, el café y el azúcar. En cambio, cayeron las de banano, camarones, ganado vacuno y derivados de petróleo.

Por su parte, las importaciones de bienes crecieron 6.3%, en especial por el aumento de 11.3% de las adquisiciones de la Zona Libre de Colón. Las importaciones nacionales, que representan la mitad del

total, prácticamente se estancaron, pese a que las compras de petróleo se elevaron 53%. Sufrieron una considerable contracción las compras de bienes de capital (8%) y los equipos de transporte y comunicaciones (10%).

La cuenta de servicios arrojó un superávit del orden de los 650 millones de dólares, asociado a las operaciones del Canal de Panamá y el aumento de los ingresos del turismo en 21.3%.